

## Historia del país

# Enrique Mosconi: “romper los trusts”\*

*Eduardo Pasquinelli*

¿Qué sucedió en aquella mañana de agosto del 22, en El Palomar? Mosconi llegó a la base muy temprano. Se le apersonó el mayor Jorge Crespo, en ese entonces director de la Escuela de Aviación, y le comunicó que sus aviones no podían volar, porque la Wico, filial de la Standard Oil, que en esa época era la única que vendía nafta de aviación en el país, se negaba a proveerla si antes no se le pagaba, y al contado. Mosconi queda sorprendido. Le parece imposible que el país esté a merced de unos proveedores de nafta, de unos comerciantes de petróleo. Quiere aclarar su extrañeza, cerciorarse personalmente de lo que todavía no alcanza a comprender. Toma un auto y viene a Buenos Aires a entrevistarse con el gerente de la Wico.

**Ahí está delante de un gerente**

petulante envuelto en las volutas de humo de un descomunal habano. Le inquiere: “¿Es exacto que únicamente se entregará nafta contra pago al contado?”

“Sí, señor, así es la costumbre en nuestra compañía”.

El coronel Mosconi se levanta de su asiento. Le gustaría tratar duramente a aquel funcionario norteamericano, pero se contiene. Simplemente rechaza su impertinencia y se retira. Ya sabía lo suficiente. Ya sabía la dura y triste realidad. Ya sabía por sí mismo lo que quería.

Años después, nos cuenta el mismo Mosconi en sus memorias: “Allí, ese mismo día, en el mismo escritorio del gerente de aquella compañía, me propuse, juramentándome conmigo mismo, cooperar por todos los medios legales para romper los trusts”.

\* El 16.11.71 el IADE reunió en un acto público a los Dres. Eduardo Pasquinelli y Arturo E. Sampay y a los Ings. Juan Sábato y Luis Montemurri quienes disertaron respectivamente sobre los Grales. Enrique Mosconi, Carlos Jorge Rosas, Cnel. Matías Rodríguez Conde y Gral. Manuel Nicolás Savio, en el ciclo “Militares en el desarrollo económico del país” que fue íntegramente publicado en **Realidad Económica** N° 6 (1971) y del que reproducimos estos párrafos.

# Falta gas en un país exportador: la decadencia del modelo

*José Rigane\**

La actual crisis energética del país se viene manifestando desde hace tiempo: cortes continuos de electricidad en muchas ciudades, apagones extensos en las grandes urbes, suba constante de los precios de los combustibles líquidos arrastrados por los vaivenes internacionales sin tener en cuenta los costos nacionales, reciente aumento de la tarifa del gas natural al margen de la realización de las audiencias públicas como lo establece la norma legal vigente, suba de la factura de la electricidad en forma retroactiva sin cumplirse tampoco con las condicionalidades normativas, falta del respeto debido al medio ambiente por las petroleras, etcétera.

Estas son algunas de las manifestaciones importantes que muestran que el modelo energético neoliberal se mantiene consolidado. Ahora también aparece otro efecto pernicioso de este modelo, y se exhibe con mucha crudeza: deficiencias en la provisión de gas natural.

---

\* Integrante del MORENO y de la Federación de Trabajadores de la Energía de la República Argentina (FeTERA).

## ¿Qué pasa con el gas argentino?

La contestación es elemental: sencilla y gravemente, ahora se hace público que los argentinos no tenemos gas, y que no lo tendremos en los próximos meses del invierno, cuando en nuestras casas utilicemos gas natural para la calefacción, y haya otras demandas provenientes de las usinas térmicas y de las industrias demandantes en los meses fríos.

Ante este problema creciente, que se conocía pero que no se informaba desde hace tiempo, se imaginaron muchas explicaciones, cientos de argumentaciones dadas a las apuradas por la tecnocracia energética que justificó el modelo, que siempre quiso creer que disfrutarían de las inversiones de Gas del Estado hasta el fin de sus largas concesiones.

Muchas justificaciones, pero razón hay una sola: las privatizadas no invirtieron ni invierten porque no les interesa proveer este recurso natural a un pueblo sin trabajo, sin inclusión social y sin capacidad de demanda. El modelo afirma: para los pobres el gas caro (GLP o gas de cocina) y para los demás el gas natural siempre que no haya que realizar inversiones nuevas, ni grandes mantenimientos en las viejas.

Hay una sola razón del faltante del gas: no existieron ni existen las inversiones que se necesitan, porque, repito, **el modelo dice**

**que se invierte sólo cuándo y dónde la rentabilidad financiera privada no corre riesgo, sin importar el beneficio social de toda la población.**

Es por eso que desde la privatización **no se erigieron los gasoductos que hubieran satisfecho la demanda nacional**; la contracara de este menoscabo fue la construcción de **9 gasoductos destinados exclusivamente a la exportación de gas argentino.**

Después de esta larga década de privatización sin inversiones en el transporte de gas, se agrega el hecho de que las petroleras decidieron no invertir en la exploración de yacimientos que aseguraran la demanda presente y las reservas para el futuro. Si es de mucho cuidado que no se construyeran gasoductos, resulta impresionante que no se invirtiera en la exploración de gas y petróleo: es manifiesto cuando se comparan los escasos pozos nuevos realizados en 2003 y 2004 (a pesar de la suba del precio internacional) con los que, en promedio, se hacían cuando existía YPF nacional.

## Ya no hay tiempo

Ahora, lo que debió hacerse sin parar y desde hace años, no se puede remediar en un día, para pasar el invierno.

Desde la secretaría de Energía, desde las empresas transportistas y distribuidoras de gas, desde las multinacionales petroleras se bus-

can soluciones, pero **se proponen arreglos del modelo y desde dentro del modelo.**

Así, se han dado a conocer afirmaciones o propuestas que consisten en:

- i. **Negar la existencia del problema**, afirmándose que no falta gas natural ni habrá faltantes aun cuando lleguen las bajas temperaturas.
- ii. Tratar de poner en condiciones el gasoducto que hace seis años se dejó de utilizar para la importación de gas de Bolivia. Es decir, **utilizar las viejas inversiones** de Gas del Estado para no realizar obras nuevas.
- iii. De ponerse en condiciones este gasoducto para los meses invernales, **comprar gas boliviano**, que vale el triple del gas internamente pesificado, y hasta hace poco tiempo congelado.
- iv. **Continuar con los aumentos de gas** para que baje la demanda.
- v. **Llevar el GNC vehicular a las nubes**, o bien **declarar “interrumpible” la provisión de este gas a las estaciones de servicio** que lo proveen a camionetas de carga liviana y automóviles.
- vi. Prometer a Techint que el Estado invertirá el 25% (después se dijo que sería el 30%) de la inversión en el gasoducto nor-teño argentino (GNA), siguiendo el **modelo de un Estado que invierte** (cuando los privados no cumplen con su obligación de asegurar la provisión a toda la población y actividades) **para que el ciento por ciento de la renta la lleve la privatizada.**
- vii. Crear **fondos fiduciarios** para que el Estado “zonzo” invierta porque las privatizadas no lo hacen (Decretos 180 y 181 recientemente dictados<sup>1</sup>).
- viii. Mantener el concepto neoliberal y anglosajón de que los contratos privados (provisión de gas argentino a Chile) tienen prioridad sobre la ley argentina. Por ello, el ministro de Energía de Chile ha podido afirmar rotundamente que no habrá cortes en el país hermano, porque **su gas es firme e “ininterrumpible”.**
- ix. Descongelar tarifas permitiendo que los grandes usuarios compren gas natural a los petroleros, obviando la intermediación de distribuidores y transportistas, como quería y exigía la empresa Repsol (ver nota 1).

<sup>1</sup> La Unión Industrial de Santa Fe logró que el juez federal Reynaldo Rodríguez ordenara la suspensión de ambos decretos por obligar a las empresas a comprar el gas directamente a las petroleras, porque hace perder al gas “su condición de servicio público”. El MORENO viene esclareciendo desde su fundación que se trata de un recurso natural estratégico y que su prestación es un servicio público.

Todas estas posturas no evitarán el hecho de que no hay gas para proveerlo. Ya ahora, en el benigno verano que acabamos de dejar, cuando falta poco para junio, julio o agosto, el cierre de fábricas no es una amenaza por venir, sino que es una realidad presente.

### **Cuando se bifurcan las propuestas**

Las transportadoras de gas natural desde hace dos meses manifiestan casos de falta de gas a determinados establecimientos fabriles y a centrales térmicas de electricidad, en por lo menos ocho provincias. Ya también se produjeron situaciones similares en la provincia de Buenos Aires y en el conurbano, y aun en centrales térmicas de la Capital Federal.

Los usuarios que vienen sufriendo los cortes de gas son las industrias de provisión interrumpible, todo ello a favor de sus competencias satisfechas, ya sea porque pagan más (ininterrumpibles) o

porque no se localizan en el norte argentino (NOA y NOE), centro de la república y en la provincia de Buenos Aires.

El modelo neoliberal es un modelo desindustrializador y concentrador. Nos debemos preguntar si lo que el país está viendo y viviendo es desindustrialización y concentración. Todo indica que lo es.

**Los resultados dentro del modelo no tendrán efectos positivos.** Se irá de problema en problema. Las verdaderas soluciones están afuera del modelo: de los laberintos se sale por arriba y no por los costados.

La solución es conocida por todo el pueblo y consiste **en recuperar nuestro gas natural y en crear una empresa pública que lo administre**, estableciendo que la satisfacción de la demanda de la población argentina prima sobre las ganancias empresarias por la exportación, aunque los grupos concentrados económicos se resistan y quieran encubrir la crisis tapan-do el cielo con un harnero.